

Agradecimientos

Una propuesta como esta, de editar un libro intercultural, es un gran desafío, que se construye de un modo horizontal, de gran complejidad y no exenta de conflictos. Fue central la trama vincular construida en diez años de interacción entre comunidades mapuche con estudiantes y docentes integrantes del proyecto y otros actores sociales, de distintas maneras, con sus reconstrucciones, tan propias a esta manera de producir conocimiento.

Entonces, el agradecimiento, inevitable y felizmente, es circular y sinérgico, tal surge de las expresiones verbales o escritas socializadas. Expresado así, no hay un orden de privilegio, sin embargo, puede decirse que, de una manera profunda, estudiantes y docentes del proyecto, al haber interactuado con integrantes de comunidades mapuche refieren *“nos cambió el horizonte, las miradas y los modos de interacciones”*. *“Vaya para todo el pueblo mapuche, un inmenso gracias”*; al decir de Mario Benedetti, ustedes *“son de esa gente, que con solo dar la mano, rompe la soledad, que con decir una palabra, enciende la luz, que con solo abrir la boca, llega a los confines del alma y entonces, uno se va de novio con la vida, desterrando una muerte solitaria, pues sabemos que a la vuelta de la esquina, hay gente así tan necesaria”*.

A todos los estudiantes universitarios, provenientes de distintas provincias, que sumaron sus esfuerzos y apostaron a abrir la puerta para dejar de mirar por la cerradura. A los docentes universitarios también, que creyeron en el proyecto y que ofrecieron tiempos, conocimientos, compromiso y lucha por los derechos.

Todos agradecemos a Gerardo Nilian, que nos orientó en el propósito inicial del proyecto, que fue partícipe de un encuentro allá en el sur, en las 2° Jornadas realizadas en Córdoba y en otras tantas instancias compartidas.

No es posible dejar de mencionar a Mariano Marchesini, entrerriano, conductor, cocinero, en fin gerente de familia. Así sentimos su acompañamiento visceral y cálido en la mayoría de esos largos viajes y estancias donde él era protagónico en las acciones organizativas y vinculares.

De igual manera, agradecemos a Martín Pietragalla diseñador del logo del proyecto que encabeza cada una de las páginas de este libro y a la diseñadora de este material, Abi Jasovich, que se ofreció a contribuir, estuvo atenta y comprometida a todos los requerimientos para la edición.

A la Escuela de Nutrición de la Universidad Nacional de Córdoba y a la Facultad de Bromatología de la Universidad Nacional de Entre Ríos, ambas de la Argentina que nos dieron el espacio institucional para ejercer nuestras acciones pero sobre todo, nos permitieron relacionarnos y nos dieron el marco para ahondar en un proyecto común interdisciplinario que nos presentó un gran desafío, ausencias, esfuerzos, pero sobre todo, comuniones de voluntades individuales resueltas interculturalmente, que amontonó el viento del sur, el de ese viento y otros que claman reconocimiento, recuperación de saberes ancestrales y derechos. Agradecemos todos también al Sr. Rector Flavio S. Fama, representantes de la Editorial Científica Universitaria e integrantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de Catamarca por el apoyo brindado con la decisión y concreción del libro. En particular al Sr. Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la misma institución, Dr. Omar Barrionuevo, que prologó la obra y que además contribuyó en un capítulo del libro junto con Ricardo E. Corzo.

Seguramente faltarán nombres, todos están en la memoria colectiva. Nos damos un abrazo solidario, circular para bien colectivo con la mapu que nos contiene y nos da sustento.

Peukajaell, nos volveremos a ver seguro.